



CONGREGATIO SS. REDEMPTORIS

Superior Generalis

Roma, 8 de diciembre de 2014

Solemnidad de la Inmaculada Concepción
Patrona de la Congregación

Queridos Cohermanos, Hermanas, Asociados y Amigos:

*"Antes de la fundación del mundo, Dios nos eligió en Cristo
para que fuéramos santos e inmaculados ante él por el amor" (Efesios 1,3-4)*

En esta solemnidad de la Inmaculada Concepción, estas palabras de la segunda lectura de la eucaristía nos recuerdan que esta fiesta no lo es sólo de María. Es de todos nosotros, elegidos por Dios en Cristo "para vivir ante él por el amor". Bajo este título de la Inmaculada Concepción, María recuerda a todos los misioneros Redentoristas la *copiosa redemptio* de Dios. Nos maravilla lo que Dios puede hacer *con* y *en* nuestra naturaleza humana. Con María, proclamamos la grandeza del Señor y nuestro espíritu se regocija.

Acabamos de comenzar el Año de la Vida Consagrada. El Santo Padre nos invita a una profunda gratitud por nuestro pasado reconociendo la acción del Espíritu en los gozos y en las dificultades de nuestra historia al discernir los elementos esenciales de nuestro carisma. El Papa nos insta también a vivir con pasión el momento presente. Nuestros votos deben ser una expresión concreta de nuestro amor apasionado a Jesús y de nuestro compromiso de vivir el Evangelio. Sólo así podremos abrazar el futuro con esperanza - una esperanza que se basa en Aquel en quien hemos puesto nuestra confianza, y que nos eligió para vivir ante él por el amor.

Les invito a leer y a reflexionar la Carta Apostólica del Papa Francisco: "Testigos de la alegría". Éste es el motivo de que la adjunte a esta carta mía y pida a todos los (V)Provinciales y Superiores Regionales que se cercioren de que en toda comunidad haya también disponible un ejemplar impreso de la misma.

Se nos invita a vivir este Año de la Vida Consagrada juntamente con todo el Pueblo de Dios y en el contexto de nuestra Iglesia local. De modo particular, el Papa Francisco insta a todos los laicos, hombres y mujeres, asociados a la Familia Redentorista, y en especial a nuestra misión, a compartir este tiempo de celebración y renovación para que podamos llevar con mayor eficacia la alegría del Evangelio a todos los rincones de la tierra.

El Papa Francisco ha confiado este Año de la Vida Consagrada a María, la Virgen de la escucha y la contemplación. Así, es verdaderamente propio a todos los miembros de la Familia Redentorista pedirle a ella hoy que nos acompañe durante este año.

En numerosas (V)Provincias de la Congregación, los cohermanos celebran en esta solemnidad la renovación comunitaria de los votos. Tal renovación de los votos podría consistir en un acto concreto y significativo que festejara a Nuestra Patrona en este Año de la Vida Consagrada.

Que Nuestra Madre del Perpetuo Socorro nos acompañe con amor mientras, con alegría y esperanza, seguimos a Jesús, el Redentor.

Su hermano, en el Redentor,

Michael Brehl, C.S.R.

Michael Brehl, C.Ss.R.
Superior General

